

El Eco de la Moda

SUSCRIPCIÓN 6 Meses 1 Año
En toda España 4 pts. 7'50

Edición Española de LE PETIT ÉCHO DE LA MODE, de PARIS

NÚMERO SUELTO
15 céntimos en toda España.



de J. M. Marc

47

1 Vestido para señora joven. Traje para niño. Vestido para bebé. Abrigo para niña,
Se publica el mismo día en España y Francia con los mismos dibujos, los mismos patrones cortados
y el mismo texto doctrinal.

ESTÁ PROBADO
NADIE MAS BARATO QUE



Corte cheviot, lana . . . 3'75 pts. Sábanas de algodón á . . . 2 pts.
Corte armur u/ . . . 6 » Toallas rusas á . . . 0'50 »
Corte lana fantasía . . . 10 » Mantas de lana á . . . 2 »
Corte paño Lyon . . . 30 » Mantas de algodón á . . . 0'60 »

ESPLÉNDIDA SECCIÓN DE PELETERÍA. PRECIOS DE FÁBRICA.
17, Canuda, 19 y 21, cerca la Rambla
ROSELL Y BARCELÓ

1. 1.º Traje para niño de 3 á 4 años, de terciopelo, raso y guipure de Irlanda. Pantalón corto, ceñido bajo la rodilla. Blusa francesa, cerrada en el centro del delantero por botones dorados. Amplio cuello marino de guipure, sirviendo de marco á un peto de raso blanco. Mangas lisas. *Mater.*: 3 m. terciopelo, 0'40 m. raso, un cuello. — 2.º Vestido para bebé, de muselina moteada aplicada sobre viso de tafetán. Este lindo vestido va plegado en delantero y espalda y guarnecido de entredós y volantes. Cinturón de seda, con lazo posterior. — 3.º Vestido para señora joven, de paño, de tres paños, muy ceñida en el alto, y sin pliegues ni frunces posteriores. Cuerpo compuesto de espalda tirante, abierta sobre un canesú de terciopelo fruncido al través, y delantero entallado por una pinza á cada lado, abierto sobre un chaleco de pana plegado. Una banda de paño cubre en parte el peto. Cuello bordado de raso ó guipure; cuello recto drapado, con ruche. Cinturón de terciopelo cerrado por un broche de simili-diamantes. Mangas lisas, con vuelo. *Mater.*: 7 m. paño, 1'50 m. terciopelo, 1 m. raso. — 4.º Abrigo de terciopelo, para niña de 8 á 9 años, recto en delantero y espalda, sin costura, guarnecido en derredor con una cenefa de armiño. Doble pelerina de armiño orlada de encaje. Mangas blusa con guarnición de piel. Sombrero de fieltro ornado de plumas y terciopelo. *Mater.*: 8'50 m. terciopelo.

Á NUESTRAS AMABLES LECTORAS

les recomendamos el ALMANAQUE DE LAS GRACIAS Y ELEGANCIAS FEMENINAS para 1899, interesante *Enciclopedia del hogar*, útil y amena, con opción á Regalos que pueden reembolsar más de cincuenta veces su coste. (Véase el Anuncio, página última.)

REVISTA DE LA MODA

Toilettes de boda

¡Himeneo! ¡himeneo! ¿Será una excepción? Comenzamos á creerlo: las lectoras de EL ECO DE LA MODA se casan en mayor número que las demás, á juzgar por los numerosos paquetes de cartas que se apilan en nuestros estantes, pidiéndonos que tratemos á fondo la cuestión.

Y hoy, en que debíamos hablar de modas nuevas, hétenos precisadas, para complacer á la mayoría, á ocuparnos en *toilettes* de novia y de cortejo de boda, cuando quisieramos tratar de... tantos y cuantos asuntos.

Pero, como por doquiera, la mayoría vence aquí; empecemos, pues, hablando de la novia.

Para *toilettes* de ceremonia y ricas, el raso blanco sigue triunfando en toda la línea. Todavía no se ha logrado dar con una tela que pueda reemplazar al raso de blandos pliegues, ondeante y de reflejos vivos. Sin embargo, á nuestras lectoras que no gusten del raso, les indicaremos como tela de precio: el terciopelo, el muaré, la faya y la epinglina. Los trajes de novia se guarnecen con ricas blondas, regalos ó herencias de familia, muselina de seda blanca, ó tul. Las colas se hacen muy largas, redondeadas ó cuadradas, según la forma de traje adoptada; y se forran de tafetán, de polonesa ó de percalina blanca glaseada los trajes de menos pretensiones.



Figura 1.



Figura 2.

Las telas más sencillas son de casimir, de *pointillé* con listas lana y seda, de velo ó de muselina de lana. Su forma no difiere de la de las telas más ricas.

Los velos son de tul, drapados en el rodete y prendidos con una «aigrette» de azahar, cayendo por delante hasta la cintura y prolongándose por detrás hasta la cola.

Los velos de encaje se drapean en el rodete, y no caen por delante.

Como refajo se elige, *ad libitum*, las enaguas de tafetán blanco, con volante de muselina de seda ó de encaje con escarapelas de raso blanco; ó las de muselina de seda blanca, con triples *plissés* orlados de entredós y volantes de Valenciennes.

Los guantes son de piel blanca, y cuatro botones; los zapatos, de raso ó de piel blanca, con media calada de seda ó de hilo de Escocia. El devocionario es de taflete de color; el pañuelo calado, bordado ú orlado de encaje. El monedero es de mallas de oro ó plata y se desliza en el bolsillo, pues ya no hay limosneros en los vestidos de novia.

Un modelo lindísimo y fácil de imitar es el que representa la figura 1. Parécenos que con un poco de destreza y buenos patrones, las señoritas hábiles, avezadas á guiarse por los consejos del *Periódico*, podrían confeccionarlo por sí mismas.

El traje es de raso blanco forrado de tafetán blanco; una barreadera de tafetán recortado en muescas orla el bajo del vestido. La falda va guarnecida de amplio entredós de guipure blanco, cuidadosamente aplicado. Este entredós forma por delante una punta, y se prolonga redondeándose para formar guarnición en derredor. Dos angostas *ruches* de muselina de seda blanca sirven de marco al entredós. El cuerpo es de muselina de seda blanca *ruchée*, abriéndose en punta, delantero y espalda, sobre un canesú de raso blanco liso. En torno del canesú, un entredós de guipure forma V en delantero y espalda terminando en punta en la cintura. El mismo marco de *ruches* de muselina de seda se repite en derredor del entredós. Cuello y cinturón drapados de raso blanco. En el cinturón, ramo de azahar en las bocanangas y detrás del cuello, abanico *plissé* de muselina de seda blanca.

Cuando el tiempo es frío, la novia se abriga, en el coche, con una esclavina de seda blanca guarnecida de cisne, de armiño ó de mongolia blanca; ó bien con una esclavina de piel, armiño, mongolia ó astrakán blanco, con forro acolchado, de seda blanca; y la deja, al apearse, en brazos de una camarera ó dentro del coche, pues jamás, en ningún caso, debe llevarla durante la ceremonia. La novia ó sus padres pagan la *toilette*; los demás gastos se sufragan, generalmente, por mitad.

La novia no conserva en los dedos sortija alguna, llevando únicamente la alianza que recibió por la mañana en la misa; sólo por la noche, si hay baile, puede adornarse con los diamantes de la canastilla.

Los pendientes son de perlas, de diamantes ó de azahar.

La *toilette* de la vispera, en la alcañía, es un elegante traje de paseo. La figura 2 nos ofrece un modelo, novísimo, de paño paja. La falda, de paño, va cubierta de una polonesa formando punta por delante y por detrás, y guarnecida de tres pliegues á la *virge* y de una cenefa de zorrillo.

El cuerpo, de tafetán paja, finamente plegado, va orlado á lo largo por una estrecha cenefa de zorrillo. Una torera corta, redondeada, cubre el cuerpo; es de terciopelo nutria con aplicación de guipure amarillenta. Las mangas son de paño paja, guarnecidas, en el alto, con una cenefa de zorrillo. Cuello de tafetán paja, con gola de zorrillo. Sombrero de terciopelo nutria, sombreado de plumas nutria y «aigrettes» de plumas blancas.

Una corta esclavina de zorrillo, forrada de encaje blanco, imitación inglesa, cubre los hombros.

Si este traje ha de utilizarse luego para paseo, convendría modificar su color; en vez de paja, puede adoptarse un tono gris, beige, habana claro, verde almendra. Así modificado, serviría para visita y boda. El sombrero sería de terciopelo negro con guarnición de plumas blancas y negras mezcladas (Fig. 3), de alta copa, como exige la moda última.

La figura 4 nos ofrece una graciosa *toilette* de madrina de boda, vista en un rico casamiento en la Magdalena, casamiento anunciado á son de bombo y platillos por los periódicos y que enlazaba uno de los apellidos más ilustres de Francia con la hija de un opulento banquero.

Es de terciopelo rosa, guarnecido de guipure y chinchilla; pero puede hacerse de bengalina, de casimir ó de paño, lo cual simplifica mucho el traje y le hace mucho menos costoso.

El delantero del cuerpo lo forman á cada lado tres pliegues tendidos, sirviéndoles de marco una angosta guipure, y cerrándose á izquierda bajo una cenefa de chinchilla que da vuelta al cuello, cercando un cuadro escotado de muselina de seda blanca plegada al través. Tres grandes botones de estrás sobre plata cincelada cierran el cuerpo. Las mangas lucen en el hombro una cenefa de guipure acentuada por otra de chinchilla, tres pliegues tendidos y una segunda y más angosta cenefa de guipure.

Cuello plegado de muselina de seda blanca, listada por una tira de guipure; detrás, baturrillo de terciopelo rosa.

Un pequeño faldón, muy corto y movable, guarnece la parte posterior del cuerpo. Cinturón drapado de terciopelo rosa.

Falda de terciopelo rosa, cubierta de una polonesa orlada de una cenefa de chinchilla formando un dibujo en punta y redondeado en los lados. Una tira de guipure colocada á media falda sigue el movimiento de la cenefa de chinchilla.

Toquilla de terciopelo negro con «aigrette» de plumas negras, y grupos de rosas á izquierda.

Refajo de tafetán rosa guarnecido de volantes de tafetán sobrepuestos, con angosta *ruche* de cinta de muselina blanca orlando cada volante.

Guantes de piel blanca; zapatos de charol, medias de seda negra con junquillos bordados.

Limosnero drapado de terciopelo rosa, forrado de raso blanco y guarnecido de un borde de chinchilla; un ramo de rosas á izquierda.

La madrina hace la colecta dando la mano izquierda al padrino que lleva el ramo. Los ramitos se ofrecen muy pequeños, de flores rosadas y se atan con una puntilla y un lazo de cinta de luengas caídas flotantes.

Baronesa de Clessy

El THYMOL-CASALS es el preparado más higiénico y eficaz para curar los herpes, barros, granos y demás enfermedades de la piel.

PARISINA

CARTAS Á ELVIRA...

Si es verdad que las emociones matan, las damas de París deben estar en peligro de muerte. ¡Qué de emociones en la Cámara de diputados! ¡Qué de emociones en el Tribunal de casación! Se les ha visto pacientes, pacientísimas, esperando el momento de entrar á empujones; y luego, como clavadas en sus asientos, esperar la caída del ministerio y la sentencia del tribunal. No hablaban, ni siquiera pestañeaban; en sus lívidos rostros reflejábale la intensa emoción que las producía la solemnidad de aquellas inolvidables escenas; y observándolas con ojos de psicólogo decíame para mis adentros que estas damas *fin de siglo*, que dieron gritos de placer cuando el turco Yusuf quiso asfixiar á su contrincante en una lucha de circo, son de la misma prosapia de las damas romanas que se extasiaban contemplando el escalofrío de los cristianos que tritaban de miedo cuando aparecían en el circo las fieras que habían de rasgarles las entrañas.

Ni el respeto á las buenas formas de las *toilettes* consiguió detener la invasión femenina en la Cámara de diputados y en el Tribunal de casación. Maltratábanse los abrigos más suntuosos y modernos, abrigos de extrañas pieles, como los de pantera roja, traídas de China; chales de moda, muy largos, que rebasan la mano, con varias pelerinas superpuestas; novísimas *jaquettes*

en forma de fracs, ajustaditas por delante y por detrás; boleros de astrakán; ricas faldas de nuevo género, género «gran túnica», hasta media pierna, generalmente de tricót de seda, faldas tan estrechas que han merecido el calificativo de *estuches*, realizando el ideal de «*dévoiler très adroitement tout ce qu'elles voilent*», y dando ocasión, si no miente la crónica de alcobas, á que la mayor parte de las mujeres adopten el *maillot*, suprimiendo todos los bajos. ¡Pobres sombreros! ¡Oh pobres pájaros de los sombreros! Les he visto con las alas rotas, con las cabezas aplastadas y con las plumas dispersas sobre el sedoso fieltro, casi siempre rojo. Una inglesa lamentábase de que le habían hecho trizas su *tea jacket*. Presurosa por no perder palabra de la sesión parlamentaria, no tuvo tiempo de mudarse el traje, y fué con el mismo *tea jacket* que vestía, saboreando el te; en corpiño, que tanto gusta, estilo frac Luis XV, abriéndose sobre aristocrático chaleco.

Las espléndidas *toilettes* de las actrices que interpretan *Medea*, de Catulle Mendès, quitan brillantéz á las *toilettes* de la calle: túnicas á lo «virgen griega», faldas que echan chispas, bajos de guirnalda de rosas... ¡El delirio!

La voluptuosidad que exigen los trajes de este invierno no perdona siquiera la fúnebre ceremonia del día de todos los muertos. Los cementerios están poblados de lúgubres pajarracos, como buhos, que miran vidriosamente desde la cumbre de los sombreros; y sobre las tumbas espolvorea la moda la nevada flor del *edelweiss*.— L. B.

Paris, 31 de Octubre.

CORTE Y CONFECCIÓN

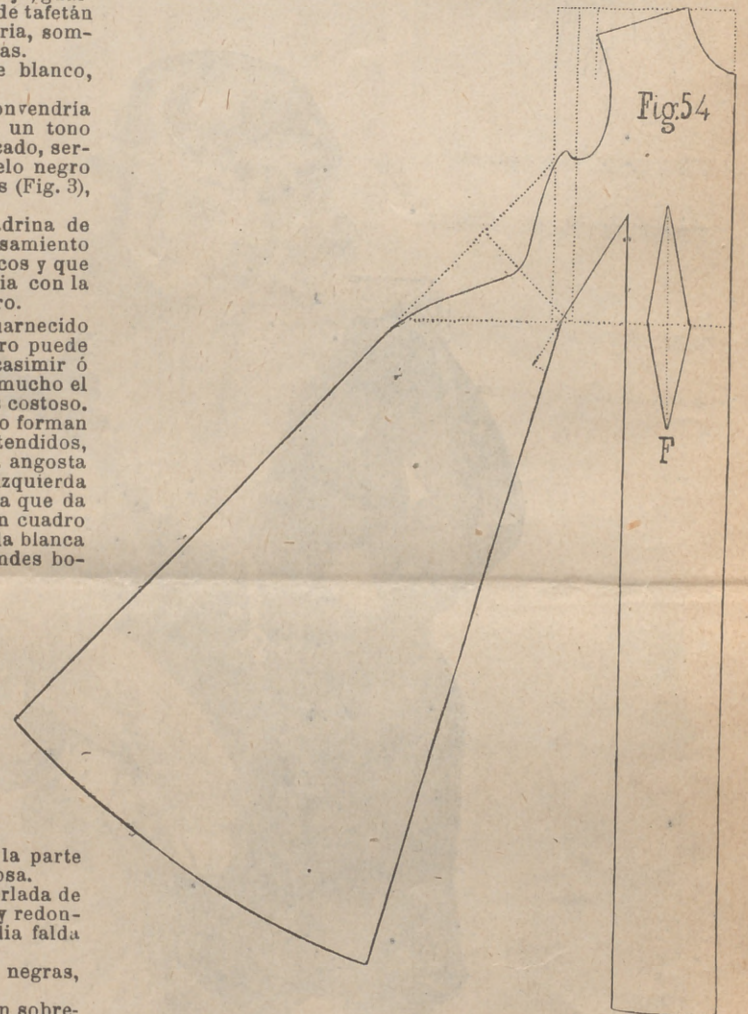
LECCIÓN 13.ª

Bata ó traje francesa (Continuación)

El delantero (fig. 54) sigue el trazado general; la primera pinza de éste, se cerrará á quince centímetros del faldón (F); la segunda pinza sigue la regla de siempre; para prolongar el lado derecho, alárguese la línea del triángulo hasta que tenga el largo de la falda, procurando que no se desvíe de la inclinación en que principia.



Figura 3.



Como pueden comprender nuestras lectoras, esto no sería más que el forro sobre del cual pueden hacerse las distintas modificaciones que exige el buen gusto y la moda. Ya trataremos más adelante del adorno y montura, cuya sección ha de facilitar á nuestras lectoras el medio de salirse airosas en estos casos.

CRÓNICAS MADRILEÑAS

Comentarios y noticias. — Teatros. — Para los pobres.

— Madrid está desconocido, dicen los señores mayores, recordando sus buenos tiempos, aquellos en que comenzaban los bailes grandes el 10 de Noviembre para solemnizar el santo de la reina Isabel, ó el día 15 en que se celebraba el de la emperatriz Eugenia, bailoteando y luciendo muchas galas en el antiguo palacio de la condesa de Montijo. Ahora no hay nada de esto, la gente está muy retraída, hay más pretensiones y menos cordialidad en el trato.

Ya se sabe, porque hace mucho tiempo que lo dijo el poeta, que cualquier tiempo pasado fué mejor, al parecer de los que disfrutaron en él de las delicias de la juventud; pero es lo cierto que las costumbres se han modificado mucho.

Se prolongan, ahora más que antes, las expediciones veraniegas; las casas se preparan con más cuidado; hay más refinamiento en el vestir y todo hace que el periodo de la inauguración de las fiestas se retrase.

A esto se une este año la inquietud que no puede menos de reinar hasta que terminen las negociaciones de la paz, y la situación del país se consolide de un modo ó de otro. En tanto no puede haber nada más que lo que hoy hay: reuniones íntimas en varias moradas aristocráticas.

La duquesa de Denia sienta á diario á su mesa á varios de sus amigos, y en las tertulias que siguen á los banquetes se ven á damas muy distinguidas como la marquesa de Molins, la de Arco Hermoso, la de Pozo Rubio, la baronesa de Verger, la condesa de Peñalver, recién llegada de sus posesiones de Asturias, y otras.

Los Sres. de Bauer, D. Gustavo, han reanudado, desde su regreso de París, los banquetes que dos veces por semana se dan al cuerpo diplomático extranjero en su suntuosa morada de la calle Ancha de San Bernardo, embellecida con los trabajos artísticos de Benlliure y de Mélida.

Un hermano de D. Gustavo, el único varón que tiene, D. Fer-



2. Toca Gismonde.

hora, se llena en las dos funciones y la obra es cada vez más aplaudida.

Hasta que medie el mes, por lo menos, no comenzarán los estrenos de obras de importancia. El *Don Juan* de Zorrilla ha sido representado este año con igual profusión que los anteriores, y el público ha demostrado por él igual predilección que otras veces.

La compañía del Español, después de haber dado algunas representaciones en Bruselas, con igual éxito que en París, recorren actualmente las principales ciudades de Italia.

En tanto en Madrid se ha cubierto por completo el abono de los lunes y los viernes en el clásico coliseo, y se ofrecen buenas primas á los abonados que quieran ceder sus localidades.

No ha sido tan afortunado el teatro Real, pues aunque las principales familias conservan sus palcos, ha disminuído el abono de butacas y de otras localidades, aumentando las dificultades con que lucha el inteligente empresario que es un verdadero héroe, y que no cede en su propósito de poner en escena con gran aparato la *Walkyria* y que ha hecho que comiencen los ensayos de la *Raquel* del maestro Bretón.

LEPORELLO.

EXPLICACIÓN DE LAS LABORES DE SEÑORA

2. **Toca Gismonde** para señoras y señoritas. La forma, elegantísima, es de terciopelo drapado; una linda fantasía de plumas y felpilla orna el delantero. El terciopelo, de todos los tonos, á elección, y la fantasía sólo en negro. La felpilla puede ser negra, malva, encarnada, esmeralda, celeste, rosa y oro.

3. **Toca Manon.** La forma, de fieltro muy blando, va ornada de linda drapería de terciopelo y una «aigrette» de plumas fantasía con lentejuelas y plumas rizadas. Tonos para la forma: negro, marino, doradillo, verde, rojo cardenal, gris, beige y azul Francia. El terciopelo, de todos matices, á elegir. La fantasía con lentejuelas y las plumas, únicamente en negro.

4. **Pañuelo «porte-bonheur».** ¿Quieren ustedes buena suerte, amables lectoras? Acudan al Periódico que la dará á manos llenas. ¿Pensaban ustedes que después del brazalete, el broche y el medallón «porte-bonheur» quedaban agotados los talismanes, y que, pobres mortales sin defensa contra los maleficios del destino, estaríamos predestinadas á la desventura? ¡No, mil veces no! Tranquilizarse: un nuevo talismán, doblemente precioso, pues debe su fuerza y su virtud á la misma naturaleza: el trébol de 3 y de 4 hojas, se ofrece á ustedes como presagio de los días venturosos; y toda vez que esta linda planta, color de esperanza, emblema de mayo, símbolo de la virtud, es, como aseguran, de feliz pronóstico, propaguemos mucho entre nuestras lectoras este «porte-bonheur», ofreciéndolas su encantador amuleto en forma de delicioso pañuelo de cinturón ó de cuerpo, de fina batista blanca, con aplicación de batista rosa, azul ó malva, en la que están dibujados los tréboles de 3 y de 4 hojas como indica el dibujo. Van festoneados con seda lavable de hermoso verde, con los nervios interiores á punto de cordoncillo. Terminada la labor, se recorta cuidadosamente la tela de color sobrante fuera del dibujo, para dejar libre la orla, que resalta admirablemente sobre la batista blanca.

5-7. **Las Ciclamas; servicio para té.** Entre los hábitos ingleses que tienden cada vez más á invadir á Francia y á París en particular, hay uno que ha conquistado entre nosotros el derecho de ciudadanía: la costumbre de tomar el té. Nuestras elegantes del gran mundo reservan para este *five o'clock*, en día de recepción, todo cuanto tienen más lindo, desde el lienzo bordado, la vajilla de plata cincelada, las porcelanas exquisitas, los servicios antiguos, hasta las flores raras. Todo ello se agrupa artísticamente para agrandar á la vista y satisfacer el gusto de lujo y de arte que sienten todos. Cada ama de casa, por lo demás, añade su nota personal al modo de servir el té que varía hasta lo infinito según el gusto, el capricho y también la instalación de cada una de ellas. La clásica bandeja de plata colocada sobre el velador en un ángulo del salón, algo pasada de moda tal vez, se encuentra todavía en los numerosos saloncitos de París. También se sirve sobre el aparador, cubierto de mantelillos especiales, que ocupan exactamente la forma de las tabellitas. La primera soporta el samovar de latón ó la tetera de plata; y en la segunda se disponen las tazas, las servilletas, los frascos, y los dulces. In-



3. Toca Manon.

nando, se casará pronto con la bella Srta. Bernálda de Quirós, de la familia de los marqueses de Camposagrado.

La marquesa de Esquilache abrió sus salones en cuanto regresó de su expedición, prolongada después de su estancia en París por su visita á la Virgen del Pilar y por una cura en Alabama. Todas las noches, después de las comidas, que son muy animadas, se reúnen allí personas notables de la política, de las armas, de las letras, de las artes; se forman partidas de tresillo y de berique; nunca faltan damas discretas y hermosas; á las doce se sirve el chocolate á la antigua española, y se pasa en aquellos salones muy bien la velada.

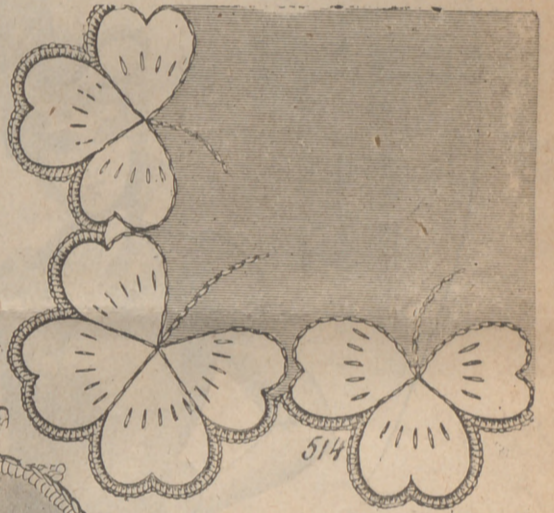
Entre los inquilinos del palacio Villahermosa, figurará este año la marquesa de la Coquilla, á la que la duquesa ha cedido las habitaciones del piso principal que ocupó el duque D. Marcellino.

La duquesa se ha reservado para ella todo el piso bajo y es probable que lo ocupe alguna temporada este invierno, pues los que la han visto el pasado verano la han encontrado más animada, como si su espíritu hubiera dado tregua á las penas que la impulsaron á retirarse del mundo, en el que brilló tanto y en el que puede brillar todavía.

En los teatros el éxito más completo ha sido el de *La Chavala*, letra de Fernández Shaw y de López Silva, y música de Chapi. El teatro de Apolo, donde se representa á primera y última

dicamos estas diversas maneras para contestar á las numerosas preguntas que se nos dirigen sobre este punto; pero la mejor, á nuestro entender, la que da más animación y hace prolongar las visitas, es el servicio sobre la mesa del comedor, cubierta de un gran mantel para té muy elegante, como lo exige hoy el refinamiento del lujo al que responde el rico modelo que publicamos. Ciclamas, flores lindas y ligeras, serpenteando con graciosos festones dentelados, de cada uno de los cuales se destaca un tallo de ciclama cuya flor, de hermosos pétalos, forma la punta, en suaves y delicados matices: rosa vinoso varios tonos con el tallo verde reseda oscuro y follaje verde reseda muy claro. El bordado se hace á punto de festón ornado de piquillos; á punto de tallo para los nervios y el tallo, y á punto de nudillo. Las servilletas forman juego con la flor más pequeña, y se colocan sobre cada taza, con las esquinas colgantes en derrador, y no como antiguamente sobre el platillo. Esta disposición es encantadora y produce en la mesa el mejor efecto, mezclándose las flores naturales con las bordadas en gracioso conjunto, como representa el dibujo de conjunto núm. 355. Los croquis núms. 356 y 357 dan las flores del mantel y de las servilletas.

4. Detalle del pañuelo «porte-bonheur».



6. Las Ciclamas; servicio para té.

7. Las Ciclamas; labor del mantel para té.



1.º Vestido de seda negra brochada y paño negro, compuesto de una falda de tres paños forrada de tafetán. El cuerpo-chaqueta de paño luce faldón redondo dentelado, y se compone de espalda con costura, un costadillo de espalda y de delantero, y un delantero con pinza abierto sobre un peto de espalda con costura, un lentejuelas de oro. Solapas de paño formando cuello Médicis dentelado. Cinturón de gró. Mangas de codo, con pliegue blanco. La falda, cortada en forma, va guarnecida de galón blanco dispuesto en zizás. Cuerpo-chaqueta ceñido. El delantero, ornado de galón y una chorrera de encaje, se cierra á izquierda. Cuello recto con broche de éstrás y penacho de plumas blancas. Mater.: 7 m. seda, 2 m. paño, 0'50 m. paño bordado. — 2.º Vestido de paño gris estano y queda ceñido. El delantero, ornado de galón y una chorrera de encaje, se cierra á izquierda. Cuello recto con broche de éstrás y penacho de plumas blancas. Mater.: 6 m. paño, 35 m. galón. — 3.º Vestido de paño paído y de delantero; y delantero recto, cruzado ligeramente, cerrado por un botón de bisutería, y abierto en el zibelina. La falda, de una pieza, luce un volante en forma, coronado por una cenefa de zibelina, y va montada en la cintura sobre un fondo de falda de tafetán. Toquilla drapada de terciopelo rayado, guarnecida de plu-

8. TRAJES DE PASEO.

mas salpicadas de lentejuelas. Mater.: 6 m. paño. — 4.º Vestido de raso negro, terciopelo negro y muselina de seda. La falda, de raso, cortada en estrechos paños, y forrada de tafetán, va guarnecida de pasamanería. El cuerpo, de terciopelo, pinza chaqueta, se compone de espalda con costura y costadillo de espalda y delantero; y un delantero sin pinza ornado de una solapa de faya blanca bordada de azabache. Cuello Médicis y bolsillito de faya blanca. Esta chaqueta es abierta, dejando visible un chaleco de muselina de seda plissée formando varios volantes. Mangas de codo, con cartera de faya y angosto plissé de muselina. Sombrero de fieltro, ornado de terciopelo. — 5.º Vestido de casimir de faya y angosto plissé de muselina. Sombrero de fieltro, ornado de slickrin, y guarnecida de galón muselina negro. Cuerpo, compuesto de espalda tirante y delantero sin pinza, ligeramente hoigado y abierto sobre un peto de raso crema bordado, al que sirve de marco una compuntura. Cinturón redondo de raso. Cuello recto con golilla de encaje. Mangas de codo cercadas de entredós de fantasía sujetas por grande escarpela de terciopelo. Mater.: 6 m. casimir, 0'75 m. raso. — 6.º Esclavina de encaje blanco. La esclavina va forrada de raso beige. Sombrero de fieltro «craeta», ribeteado de terciopelo; en el delantero, lazo de terciopelo y grupo de plumas negras. Mater.: 3 m. paño, 4 m. encaje.

El Almanaque de «El Eco de la Moda» contiene más de 300 recetas prácticas (Economía, Cocina, Medicina casera, Tocador), etc.



9. TRAJES PARA NIÑAS Y NIÑOS.

1.º Espalda de la figura 5. — 2.º Espalda de la figura 4. — 3.º Vestido para niño de 2 á 3 años, de paño gris platino y paño blanco. La falda, de amplios pliegues, cortada al hilo, va montada a continuación de un forro de cuerpo blanco cuyo delantero de paño forma plastrón. El cuerpo-blusa se compone de espalda y delantero de una sola pieza, con cuello-chal de paño blanco guarnecido de castor ó de Mongolia. Cinturón de paño verde para niña de 7 á 8 años, forma recta. Espalda y delantero van montados en un canesú de seda crema listada de cinta de terciopelo verde. La espalda es de palas redondas, dando amplitud al abrigo. El delantero, cerrado en el centro por orejeta interior, luce botones de acero. A cada lado, una escarpela sujeta unas caídas de terciopelo al borde del canesú. Solapas formando hombrillos, orladas de astrakán. Mangas de codo lisas. Mater.: 2'50 m. paño, 8 m. terciopelo n.º 5, 5 m. terciopelo n.º 12, 0'75 m. seda. — 5.º Pelliza para niña de 8 á 10 años, de paño azul marino, guarnecida de zorrillo. Cortada en forma, va montada sobre un canesú plano. El delantero se abre ligeramente en el bajo, redondeado. Capuchón puntiagudo, forrado de seda, terminando por delante con un broche de acero. Cuello recto de seda, orlado de zorrillo. Mater.: 3 m. paño. — 6.º Traje para niño de 4 á 5 años, de paño azul rey, compuesto de pantalón bombacho y blusa con espalda sin costura. El delantero se abre sobre un plastrón al que sirve de marco una cenefa de astrakán orlada de angosto plissé de tafetán blanco, dando vuelta á la escotadura. Cuello marino formando solapas, ribeteado de astrakán con tafetán blanco plissé. Cinturón de cuero blanco. Mangas blusa. Mater.: 2'25 m. paño, 1 m. tafetán.

7.º Vestido para niña de 8 á 10 años, de lana fantasía y lana lisa, compuesto de una falda de tres paños, orlado el bajo con un plissé de lana coronado por angosta ruche de cinta, que sube por delante formando delantal. El cuerpo-blusa, abierto, deja visible un canesú de guipure sobre raso blanco, el cual se prolonga por delante formando chaleco guarnecido de escarpelas de terciopelo; compónese de espalda sin costura y delantero sin pinza fruncido en la costura y orlado de un plissé como el de la falda. Cinturón de terciopelo. Cuello recto de guipure. Mangas con pinza, orladas de angosta ruche. Mater.: 4'50 m. lana fantasía, 0'60 m. guipure, 0'60 m. raso, 8 m. cinta. — 8.º Espalda de la figura 6. — 9.º Vestido para jovencita de 13 á 14 años, guarnecida á izquierda con una solapa de paño blanco bordado, orlada de zibelina. Cuerpo-blusa, de muselina de seda, compuesto de un forro ceñido sobre el que se aplica una espalda y un delantero de pliegues lencera, interrumpidos á cierta distancia para formar canesú. A izquierda, lleva una solapa de paño blanco orlada de zibelina, como la falda, disimulando el cierre. Cinturón de terciopelo negro drapado, cerrado á izquierda por una escarpela. Cuello recto drapado, con gollita. Mangas de paño con pinza, guarnecidas con jockeys de paño blanco orlado de zibelina, y terminando en el bajo con un vuelo de muselina de seda coronado de zibelina. Mater.: 3 m. paño, 1 m. paño bordado, 1'50 m. muselina de seda.

El Almanaque de «El Eco de la Moda» contiene más de 300 recetas prácticas (Economía, Cocina, Medicina casera, Tocador), etc

DOBLE CRIMEN

POR
ELIAS BERTHET

(Continuación)

—Félix—dijole,—mañana engancharéis antes de amanecer, y os encontraréis en la estación del ferrocarril á la llegada del tren de P***. La señorita Pichard, que está avisada, subirá al coche, y la traeréis acá... Yo mismo iría, si pudiese soportar la fatiga del viaje.

Félix pidió algunas explicaciones de detalle, y salió anunciando que la orden se ejecutaría puntualmente. La señora Duplessis, Víctor y Florencia estaban estupefactos. En cuanto al comandante, no parecía sospechar que su deseo pudiese dar origen á interpretaciones singulares, y se había puesto á leer de nuevo, con avidez, la carta explicatoria que acompañaba el telegrama.

Hubo un silencio. Ni Ernestina ni Víctor pensaban hacer pregunta alguna ni oponer alguna objeción. No fué tan reservada la gerente:

—¡Cómo! ¡señor Carlos!—preguntó con una especie de cólera;—¿acaso esa... señorita viene á residir en el Barral?

—Todo me induce á esperar que aceptará nuestra hospitalidad—contestó el comandante.—Amiga vuestra era, Florencia, como era protegida de la señora Duplessis, y así patentizaremos nuestra simpatía por su loable infortunio... Os suplico, pues, que mandéis preparar un cuarto para la señorita Claudina, donde residirá todo el tiempo que quiera pasar bajo la protección de mi querida prima y bajo la vuestra.

—¿Y por qué, libre ya, no ha de volver á su casa, á la posada de Pierrefitte?

—¿No comprendéis que, durante los primeros días sobre todo, sería allá objeto de la curiosidad más indiscreta y enojosa? Por otra parte, su regreso á aquella casa, que ha sido teatro de tan trágicos sucesos, le causaría emociones crueles, hallándose ya debilitada por tantas conmociones y penas.

—¿Creéis que no tendrá también motivos para conmoverse en el Barral? ¿Creéis que vuestra presencia, y sobre todo la del señorito Víctor quien... no le acuso, pues hizo perfectamente... dió el golpe de gracia al tío Pichard, no despertará en ella algún recuerdo penoso?

—La señorita Claudina tiene tan buen criterio como corazón, y no puede menos de comprender... En fin, lo que importa, sobre todo, es saber si la señora Duplessis ve alguna dificultad en este arreglo.

—¿Qué dificultad he de ver?—replicó Ernestina con su acento de melancólica resignación;—¿no sois el dueño aquí, y toda persona que os plazca recibir, no ha de ser bienvenida?

Carlos Duplessis se equivocó ó fingió equivocarse acerca del alcance de este asentimiento.

—Enhorabuena—repuso—y gracias, Ernestina... En cuanto á vos, señora—prosiguió volviéndose á Florencia—no olvidéis mis órdenes, y procurad conformaros á ellas... Que todo esté dispuesto mañana á primera hora.

Encendió una bujía, pronunció un «buenas noches» algo seco y se retiró á su habitación, llevándose su carta, que sin duda contaba leer otra vez, á sus anchas.

Después de su partida, nadie se apresuró á hablar en el salón, escuchando las puertas que se cerraban una tras otra, en pleno silencio. Por fin, la señora Florencia dijo, bruscamente:

—Señora... mi buena señora... ¿es posible que consintáis en que «esa chica» se instale aquí en permanencia?

—¿Y cómo oponerse á ello, mi buena Florencia?—replicó Ernestina con una sonrisa llena de amargura;—por más que diga el comandante, en esta casa no paso de ser una extraña cuya voluntad carece de peso... Eso sí—añadió con acento más firme,—lo que está en mí hacer, lo haré. Cuando la señorita Claudina Pichard entre en el Barral, me habré ausentado ya... y para siempre.

—¿Qué decis, mamá?—exclamó Víctor;—¿estaríais decidida?...

—No hay ilusión posible—repuso Ernestina vertiendo algunas lágrimas;—el comandante ama á esa muchacha con pasión ciega, insensata... Le tiene fascinado, y ahora que está libre, se casará con ella, de seguro... Nuestra dignidad nos prohíbe esperar á que semejante proyecto se realice. Hasta hoy, sólo hemos encontrado aquí indiferencia; más tarde, quizá encontraríamos insultos... Estoy resuelta: saldré del Barral mañana.

—¿Y á dónde iréis, señora?—preguntó Florencia.

—A París, donde todas las pobreza honorables pueden ocultarse, y donde todas las buenas voluntades hallan alientos. Nuestra posición será modesta; acudiré á algunos amigos poderosos del difunto señor Duplessis y tal vez obtendrán que la viuda y los hijos de un excelente servidor del Estado no se vean reducidos á una condición demasiado miserable... Sea como fuere, todo lo debemos preferir á nuestra situación presente, y si Víctor quiere, como yo, afrontar ciertas eventualidades...

—¡Yo, querida mamá!—exclamó el colegial calurosamente;—apruebo todas vuestras decisiones, y á mi entender, hace ya largo tiempo que habéis llevado la paciencia hasta sus límites extremos... No podíamos abandonar al señor Duplessis mientras estaba herido y en peligro; pero, ahora, ya anda en pie, y nos devuelve nuestra libertad de acción por su indigno proceder... ¡Perdonadme! no es de mi incumbencia el juzgarle... Así, pues, madre mía, si os place partir, estoy dispuesto á seguirlos.

—¿Has pensado ya, Víctor, en las privaciones, en las mortificaciones y en las penas á que nos vamos á hallar expuestos? Antes de tomar esta resolución extrema, te pregunto si tu hermana y tú no me reprocharéis un día el no haber sabido devorar ciertos ultrajes.

—Sólo temo por vos, querida mamá; pero, tal vez la suerte deje de perseguirnos, y auguro bien de vuestras futuras gestiones... En cuanto á mí, me someteré, sin quejarme, á la necesidad, y si pudiese ser un apoyo para vos y para mi hermana, nada me arredraría.

—¡Buena! Ya que tan decidido estás, nada debe retenernos. Saldremos, pues, del Barral mañana al amanecer, sin prevenir al señor Duplessis, y le escribiré en cuanto nos hallemos á algunas leguas de distancia, explicándole los motivos de esta brusca partida... En previsión de un suceso de esta índole, he ido ahorrando algún dinero de mi corta pensión, sin contar con que todavía poseo algunas joyas de valor. Así, nuestro viaje se efectuará sin dificultad, y nos quedarán algunos recursos al llegar á París.

—Y además, mi querida señora—dijo resueltamente Florencia,—dispondréis de todo cuanto poseo, pues ya comprendéis que tampoco quiero yo quedarme aquí para servir de rodrión á la señorita Pichard... Si salís del Barral, saldré también yo.

—¿Qué estáis diciendo, buena Florencia? ¡Hace tantos años que vivís aquí! Difícil os sería habituaros á una existencia nueva... Y después, yo creía que profesabais cariño á Claudina Pichard.

—Sí, en otro tiempo, cuando permanecía en su esfera, y no venía á infundir la perturbación en el seno de una familia estimable.

—Florencia, reflexionad, os ruego...

—Inútil; no consentí en quedarme aquí sino para estar á vuestro lado; vos partís, yo parto; nada más lógico... Además—añadió, guiñando los ojos—no he de seros una carga... Llevaré mis economías, y podré emprender allí un pequeño comercio de granos ó de ganado. Vuestros parisienses, creo yo, no son más difíciles de domar que nuestros cazorros campesinos, y aquí está una que sabe llevarlos por la buena veredal... ¡Ya veréis, ya! Os he de ser útil, os lo aseguro, y no sentiréis el haberme asociado á vuestra suerte.

Todavía intentó Ernestina disuadir á la digna mujer, mas hubo de ceder ante una voluntad tenaz.

—Al menos, querida Florencia—prosiguió,—no saldréis de aquí á la vez que nosotros; vuestra desaparición entrañaría graves inconvenientes y en ella el comandante vería una especie de confabulación que no dejaría de indignarle... No tengo la menor intención de ofender al señor Carlos Duplessis; cedo el sitio á la señorita Claudina Pichard; y no más.

La gerente reflexionó un momento.

—Tenéis razón—dijo, al fin.—He de rendir cuentas y no debo huir como una ladrona... Lo que sí deseo es llegar con vosotros á ese París que no conozco, y hacer el viaje en vuestra compañía... ¡Pues bien! mis cuentas están en regla, y en diez minutos despacho... Arreglemos pues lo menester, sin perder tiempo.

Era indispensable un carruaje para conducir á los viajeros á la estación del ferrocarril y no había que pensar en proporcionarse este carruaje en Pierrefitte, donde su presencia hubiera excitado demasadamente la curiosidad. Pero, en la aldea de Saint-Hilaire, donde residía la echadora de cartas, había un trajinero que sin duda se encargaría de llevar á la señora Duplessis y á Víctor á la estación; y la señora Florencia quedó encargada de enviarle antes de amanecer un expreso para prevenirle.

Mucho antes de la llegada de Claudina, madre é hijo debían salir furtivamente del castillo para dirigirse á pie á la aldea; la gerente se proponía partir del Barral algo más tarde; y después se trasladarían juntos á su destino.

Hecho este arreglo, Ernestina no parecía menos turbada é inquieta.

—¡Tal vez—decía llorando—no deberíamos dejar así al comandante Duplessis! Esta separación furtiva tiene visos de fuga, causada por un arranque de cólera... Pero es el único medio de evitar una escena ridícula y penosa para todos.

—En cuanto á mí, querida mamá—dijo Víctor con calor—temería, si viese al señor Duplessis, olvidar las consideraciones que le debo... Y quizá sucumbiría á esta impetuosidad de carácter que tan á menudo me habéis reprochado.

—¡Adelante, pues—replicó Ernestina—y que el cielo nos ayude!

Retiróse, con su hijo, para ocuparse en los preparativos de viaje, mientras Florencia, por su parte, se dedicaba á lo mismo.

XXIV

La partida

El siguiente día, mucho antes de amanecer, el comandante Duplessis estaba ya en pie, para vigilar la ejecución de sus órdenes. Sin atender á los cuidados que aun exigía su herida, bajó al patio, y hasta que hubo visto que Félix se ponía en marcha con el carruaje, no se decidió á volver á su habitación donde se le oyó andar de un lado á otro como si no pudiera permanecer tranquilo.

Durante las primeras horas de la mañana, esta agitación se hizo todavía más visible. El comandante, después de vestirse con cierto esmero, había abierto su ventana, desde donde dominaba la carretera. Con un cigarro en los labios, pasaba y volvía á pasar continuamente por junto á dicha ventana; y aun cuando el coche no debiese regresar antes de medio día, parecía contar con impaciencia cada minuto que iba transcurriendo.

La señora Florencia, aun cuando preocupada por su parte, no perdía ninguno de estos pormenores. Desde una tronera abierta en el ángulo del castillo podía observar secretamente á Duplessis.

—¡Qué inquieto está!—murmuraba;—no piensa sino en esa criatura y olvida el universo entero.

Sólo faltaban dos horas de espera, y el comandante que á cada minuto consultaba su reloj, seguía paseando de un lado á otro del cuarto, cuando la señora Florencia entró, después de haber dado unos golpecitos á la puerta.

Llevaba un sombrero de paja negra, que databa, al menos, de 1810, y se envolvía en un manto de lana con capuchón, que podía remontarse á la propia época. Traja en la mano un registro y un voluminoso llavero. Su fisonomía, flaca y amarillenta, expresaba á la vez la perplejidad y la ironía. Pero el comandante, vueltos los ojos hacia la carretera, no había parado en ello mientes.

—¿Qué hay, Florencia?—preguntó;—¿espero que no habréis olvidado mandar disponer la habitación de la señorita Pichard?

—Es inútil, señor—replicó la gerente con tono resuelto;—si esa señorita debe residir en el Barral, no le faltarán habitaciones... Precisamente, voy á cederle la mía, pues vengo á despedirme.

—¿Cómo? ¿qué es eso?—exclamó Duplessis;—¿á qué viene esa nueva extravagancia?

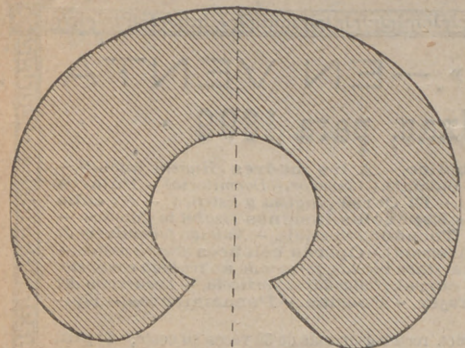
—No es tal extravagancia, señor comandante, sino la verdad pura: me voy del Barral... Aquí están mis cuentas y las llaves de la caja... Lo encontraréis todo en regla; y si os dignáis escucharme un instante...

—¡Pardiez! ¿os mofáis de mí? ¿Qué he de hacer yo de vuestras cuentas y de vuestras llaves?... Vamos, querida Florencia—prosiguió con tono amistoso,—quizá os ofendí, anoche, con alguna frase demasiado viva... Ovidadla... No puedo, ni quiero separarme de una antigua amiga como vos; quedaos, os lo ruego.

Y tendió la mano á la gerente. Esta, aun cuando conmovida por estas palabras y estas maneras afectuosas, no cogió la mano que se le tendía.

(Continuará.)

PATRÓN CORTADO, TAMAÑO NATURAL, DE UN CUELLO MÉDICIS GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



EXPLICACIÓN

El patrón de este elegante cuello, consta de una pieza, que se cortará doble, en tela sastre, para dar firmeza, cubriéndola por ambos lados con el tejido. Ha de ir sin costura. La medida de cuello, en este patrón, es n.º 35. Cúidese de dejar sobrante un centímetro de tejido, cuando menos, en derredor, para meterlo en la esclavina ó prenda á que se aplique.

ES INDISPENSABLE á las madres y no-drizas que tienen poca leche para criar, el Lactígeno Miret-Izárbez, por ser de resultados prontos y seguros para aumentar en abundancia la cantidad de leche y mejorar su calidad, á las señoras que crían. Basta una sola caja. Once años de éxito! Caja 2.50 Ptas. Se envía por correo por 3 Ptas.—Depósito general: K. Miret, Monjas, 68, G. de Barcelona.—Depositarlos: En Barcelona, L. Gasa; Gallego, Ge. Aránder, 18; Casellas, Carmen, 84.—En Madrid, M. Garcia.

Santos de la semana y significado de sus nombres

Table with 2 columns: Day of the week and Name of the saint with their significance.

CORRESPONDENCIA

Margarita de C. Se hacen los mayores encomios de la Veritable Eau de Ninon, de la Parfumerie Ninon, 31, rue du Quatre-Septembre, Paris. Remedios todos los inconvenientes que V. indica.

Otón. Las correas que se llevan para ese hábito, son todas de charol, pudiendo llevarse lo mismo con luto. Si V. lo prefiere puede usar, en vez de correa, cordón de pasamanería, que es más nuevo que la correa; este cordón es igual que los de otros hábitos con la diferencia del color que para este ha de ser negro. Quedo á su disposición.

Capitola. Si, señora; puede esa señorita usar la capa de piel de mongolia sin ningún inconveniente. No hay de qué.

Marcela. Si, me parece muy bien el dibujo elegido por V. para el juego de cama, pero he de advertirle que los calados se usan mucho y adornan, por lo que la aconsejo que no prescindiera de ellos. Para los otros preferiré enlace, aunque sea más sencillo, y enlace también para las mantelerías y toallas finas, las que deben ser bordadas. Las otras puede V. hacerlas á punto de marca, pues ciertamente, quedan muy bien y se usan mucho. Se hacen empleando el procedimiento del canamazo que V. ya conoce. Las toallas turcas, quedan preciosas matizadas, empleando colores que combinen bien. Doy á V. las gracias por sus amables ofrecimientos que la agradezco mucho.

Torera. La capa que dice V., tiene muy buen arreglo deshaciéndola para cortarla de nuevo, lo que puede hacer por el patrón que el mes pasado repartió EL ECO á sus suscriptoras. Pues que tiene V. tela puede poner de lo mismo el volante, pero si acaso no fuera suficiente, tampoco es seria dificultad, pues podría pensarse de piel lo que es muy elegante y nuevo. Como sombrero pequeño y de pocas pretensiones, aconsejo á V. el tricorneo de fieltro que adornado con un pájaro fantasía y lazos, resulta muy lindo. Como color, el verde bien combinado. Ya sabe V. de siempre que á mí no me molesta; muy al contrario.

Coqueta. Advierto á V. que aunque el pseudónimo que ha elegido V. estuviera muy justificado, para mí no sería en V. defecto, pues considero que un poco de coquetería está bien en las mujeres jóvenes y bellas. Joven es V.; bella seguramente lo es, á juzgar por su preciosa carta, pues una mujer fea no puede escribir como V. lo hace. Me parece muy bien la idea del color verde, pero me gusta más combinado con encarnado que con azul. Si el tejido es con seda, mejor desde luego, y como adorno, terciopelo y pasamanería de acero. Las plumas en el sombrero, son indispensables, debiendo ser una de ellas del color de la cinta. Estoy á su disposición.

Señora de X. De ese paño tan bonito, resultará precioso el vestido que piensa hacerse sumamente sencillo. Falda acanalada y chaqueta ajustada corta, con las puntas de los delanteros redondas, así como las solapas, abierta sobre una camiseta de seda escocesa. Como adorno, biénes del mismo paño rayando toda la chaqueta en sentido transversal y la falda hasta la mitad. Para el niño, abrigo de peluche guarnecido de piel de mongolia y sombrero de fieltro blanco. Pantalones cerrados que abiertos en los lados con cartera se abrochan en botones que tienen que ir cosidos al corsé. Es V. muy amable.

Alegre como castañuelas. Deseando siga V. siempre lo mismo, voy á contestar á sus preguntas con mucho gusto: 1.ª Entretela y forro de seda, pues el guateado está en desuso. 2.ª Cabritilla gris muy claro ó blanco. 3.ª El paño glaseado con preferencia. 4.ª La piel de armiño es muy á propósito, pero advierto á V. que las imitaciones no resultan 5.ª Pájaro fantasía con lentejuela, y 6.ª Puede V. gastar la esclavina en la seguridad que viste bien.

Niña boba. No estoy conforme con ese calificativo, contra el cual protesto. Pienso como V. que esa tela requiere una hechura muy sencilla, tanto que creo debe V. poner por todo adorno una tabla ancha en el centro de delante de la blusa, tabla que debe ser de seda otomana, del color del cuadro obscuro y que puede guarnecer con un rizado de gasa blanca como el otro cuadro. Corbata igual á dicha tabla. Para la pintura aplicada á las labores, no hace falta más que gusto y aplicación y yo la aconsejo que ensaye.

Marina. El frac para los caballeros, no se usa más que de noche. Para ceremonias que se verifican durante el día, es de rigor la levita. Gracias por sus amables frases y entusiastas elogios que la agradezco mucho.

LA SECRETARIA.

(Sirvanse nuestras amables lectoras dirigir su correspondencia á la Sra. Secretaria de 'El Eco de la Moda'.—Salón del Herald.—Madrid.)

SECRETOS DE TOCADOR

CONTRA LA ALOPECIA PREMATURA

Tómese de: Tintura de quina, 15 gramos, Tintura de canela, 15 grs.; Acetato de amoníaco, 10 grs.; Aceite de ricino, 5 grs.; Alcohol de 90º, 100 grs.—Mézclese intimamente.—Fricciones reiteradas en el cuero cabelludo.

PARA ENNEGRECER LAS CEJAS

(Fórmula de Casenave)

Tómese de: Nuez de agallas, 15 gramos; Aceite puro de oliva, 100 grs.—Muélese con: Sal amoníaco, 4 gramos.—Agréguese un poco de vinagre.—Unturas por la noche.—A la mañana siguiente, lociones con agua tibia.

GUÍA CULINARIA

ALMUERZO. Minuta: Huevos al espejo.—Cangrejos con hierbas finas.—Chateaubriand.—Queso.—Postres.

COMIDA. Minuta: Potaje á la Gouffé.—Filetes de lenguado á la Joinville.—Alones de pava con puré de castañas.—Perdices á la sibarita.—Ensalada.—Bolos de café.—Postres.

CANGREJOS CON HIERBAS FINAS

Bien lavados, pónganse á la lumbre, en la cacerola, con cortezas de zanahorias, cebolla cortada, perejil, sal, pimienta, clavo, vino blanco y manteca. Cúbranse, y váyanse meneando á menudo. Antes de que estén completamente cocidos, apártese la cacerola, dejando que termine su cocción fuera de la lumbre. Escúrranse. Dispónganse en la fuente formando pirámide, y sirvanse, circuidos de perejil.

PERDICES Á LA SIBARITA

Vaciense 2 perdices por el estómago, y deshúense 2 chochas. Méndense 2 trufas cocidas. Machaquense sus raspaduras con los higados, cocidos, de perdices y chochas y una porción de tuétano de vaca crudo. Sazónese la mezcla; pásese por tamiz, y agréguese las trufas menudamente cortadas. Sazonar las carnes interiores de las chochas, rellenándolas con una parte de la mencionada mezcla; doblarlas é introducir una en el interior de cada perdim; rellenar el estómago de éstas con el resto de la mezcla; atarlas; salarlas; y envolverlas en redaño de cerdo. Veinticuatro horas después, ponerlas á buen fuego en el asador, durante 25 minutos; desatarlas y servir las en la fuente con buen jugo reducido.

GONOCIMIENTOS ÚTILES

PLANTAS QUE CURAN

LIQUEN ISLÁNDICO.—Las preparaciones de liquen islándico son tónicas, cuando contienen la substancia amarga; y cuando, por maceración, ó cocimiento, han sido despojadas de ella, hácese emolientes y analépticas.—El cocimiento de liquen, sin amargo, empleado en las bronquitis crónicas y en la tisis, se prepara como sigue: Infúndanse 60 gramos de liquen islándico en 720 grs. de agua con 8 grs. de potasa. Transcurrida una hora, lávese repetidas veces con agua fría y luego hiérvase en cantidad bastante de agua para que resulten 720 grs. de cocimiento.—Cuélese caliente.—Dosis, de 120 á 180 grs.

OBJETOS DE MARFIL

Para restituir al marfil amarillento su primitiva blancura, disuélvase en agua una cantidad suficiente de alumbre para darle color lechoso. Hiérvase. Echense en la mezcla los objetos de marfil, y déjense en contacto cosa de una hora, limpiándolos con cepillo de vez en cuando.—También se puede frotar el marfil que se trata de blanquear, con jabón negro, enjugándolo luego perfectamente con un paño.

Todas cuantas personas han probado el nuevo producto Opal-Pasta están conformes en afirmar que es el mejor para quitar las manchas. Por sus excelentes resultados y su módico precio, está llamado á hacerse popular y necesario en cada familia. De venta en las droguerías, etc., en tubitos de 40 céntimos y 1 peseta.

El que padezca de los callos, recurra á los parches de Wasmuth, en el reloj. Estos han dado siempre el resultado apetecido cuando los demás medios han fracasado.

DESCUBRIMIENTO

(TRADUCIDO DEL ALEARDI)

Ayer, en tu jardín que el Arno baña, Vi, Carmen, a una araña Tejer su tela dócil é insidiosa Sobre una fresca rosa.

Hoy, cuando tu pasión me ponderabas Y eterna fe jurabas, Del engaño la tela ver creía Que el labio tuyo urdía.

Ayer del manantial que raudo brota Cogi una limpia gota, Y á los rayos del sol observé en ella De mil larvas la huella.

Hoy, al decirte en loco desvario «Adios, encanto mío», Una perla rodó por tu semblante Y yo la vi anhelante.

Dentro de ella oscilaban á los ojos Purísimos reflejos; Me acerqué; los destellos que lucían; Serpientes parecían.

M. DEL PALACIO

LA MUJER Y EL AMOR

A las mujeres les gusta mucho los valientes; pero prefieren á los audaces.—Lemesle. La patria de la mujer es el país donde ama.—A. Dumas.

Todavía no se ha resuelto el problema de si aman las mujeres más que los hombres; pero es incontestable que saben amar mejor que ellos.—Sanial-Dubay

La mujer más tiranizada por su marido conserva siempre bastante imperio sobre él para hacerle o denar lo que apetece.—Rochebrune. En amor, los que se fingen enamorados aciertan mejor que los que lo son de veras.—Ninon de Lenclos.

El amor es un placer que nos atormenta, pero este tormento nos agrada.—Scribe.

Las mujeres, todos los días, nos parecen ángeles por su gran dulzura. No os fieis. Son como las naranjas, que en el árbol nos parecen muy hermosas, y al abrir las, las encontramos agrias muy á menudo.—Panard.

CONSEJOS PRÁCTICOS

SRA. SUPERIORA, EN Z. Como pasta dentífrica, nada mejor podemos aconsejar á V. que la Pâte des Bénédictins du Mont-Majella, que da á los dientes deslumbrante blancura.—E. Senet, 35, rue du Quatre-Septembre, Paris).

SENSITIVA. Contra los puntitos negros del rostro que tanto la molestan, encontrará V. varias recetas, eficaces y prácticas, en el Almanaque de las Gracias y Elegancias Femeninas, publicación del Periódico, que acaba de salir á luz.

LA JUSTICIA EN UN CUENTO

EL VIEJO Y EL MENDIGO

Rodeado el tio Blas de gente, Dijo: «Vaya un cuento ahora»;— Y ya iban tres cuartos de hora, Cuando él iba en lo siguiente: «Aunque pobre, el juez prudente Le hizo justicia al momento.— Y un pobre, que oía atento, Dijo al tio Blas con malicia: «¿Pobre, y se le hizo justicia? Dice usted bien: eso es cuento».

R. DE CAMPOAMOR.

DEL LIBRO DE ORO

Las injurias y los beneficios penden de la voluntad.—Las buenas costumbres se conforman unas con otras, y por eso duran.—Pide el beneficio el que á la memoria lo trae.—Cosas hay que, para saberlas, no basta haberlas aprendido.—Buen juicio y mucha plática pocas veces se juntan.—Nunca es tarde para vivir bien.—Sencillos son los cuidados del bueno, y doblados los del malo.—Víspera es una desgracia de otra desgracia.—Ingrato es el que sólo en secreto es agradecido.—El que desea hacer una injuria, ya la hizo.—Sufrirle es todo lo pasado; lo que se teme da mayor cuidado.—Lloren los ojos; mas no el alma.—Vicio es grande en el deudor, hacer á su acreedor ofensa.—En poca cosa nos mete el hambre, y en mucha el hastio.—Virtuosa cosa es haber acabado de vivir antes de acabar la vida.—Antes de ofrecer, debemos detenernos; pero después de haber ofrecido, cumplirlo.—Lo segundo, después de no errar, es vergüenza de haber errado.—El que, pudiendo, no evita el delito, lo consiente.—Séneca.

CONSEJOS DE HIGIENE

DESOLADA. Habría evitado V. que la engañasen, pidiendo directamente á la Parfumerie Exotique, 35, rue du Quatre-Septembre, Paris, la Pâte des Prélats para devolver á sus manos su blancura y suavidad. Le dieron á V. una falsificación.

MADRIGAL

Si alguna vez en lazos de oro bellos La red, Flori, encarcela tus cabellos; Digo yo, cuando miro igual tesoro. Que está la red en red, y el oro en oro. Mas déjame admirado Que sea el ladrón la cárcel del robado: Y ya en dos redes presa el alma mía, No la espero cobrar en algún día; Y ella, porque tal cárcel la posea, Ni espera libertad, ni la desea.

FRANCISCO DE QUEVEDO.

PENSAMIENTOS

Los métodos son los maestros de los maestros.—De Tayllerand.

Nadie se olvida de sus placeres; y pocos se acuerdan de sus deberes.—Owenstiern. Es un segundo crimen el cumplir un juramento criminal.—J. J. Rousseau.

Solución al Enigma del número anterior:

LAS NIÑAS DE LOS OJOS.

CHARADA

Tengo primera tercera Desde que sé que perdiste Tu hermoso dos tras primera, Y por lo tanto viñiste A ser prima dos tercera.

(La solución en el número próximo.)

IMPORTANTE

El vivo deseo que tenemos de que nuestras estimadas suscriptoras estén al alcance de todo cuanto significa un progreso ó un adelanto en el arte de modista, nos ha obligado á crear una nueva y especial sección de PATRONES MODELOS, los cuales recomendamos con verdadero interés, ya que dichos patrones no dejan nada que

desear ni en la elegancia de su corte, ni en la exactitud y lujo de detalles que los acompañan para su mejor acierto en la confección. Y á pesar de resultar estos patrones modelos notablemente ventajosos y superiores á los hasta ahora conocidos por nuestras lectoras, los precios siguen igualmente económicos, como se ve á continuación.

Table with 2 columns: Item description and Price (PTAS.).



MODO DE TOMAR LAS MEDIDAS

para solicitar los patrones que se deseen exactos. PARA LOS CUERPOS: Talle: desde la nuca á la cintura, A. A., fig. 1. Espaldas: desde un hombro á otro, B. B. Cintura: una vuelta á todo alrededor, C. C., fig. 1 y 2. Talle delantero: desde el hombro por la parte más alta hasta la cintura, E. E., fig. 2. Pecho: desde un brazo á otro pasando por la parte más abultada, F. F. Vuelta: alrededor del cuerpo por debajo los brazos y pasando por la parte más abultada de pecho y espalda, G. G., fig. 1 y 2. Cuello: una vuelta por todo su alrededor, D. D., fig. 1 y 2.

PARA UNA MANGA:

Largo total: de un extremo á otro del brazo, B. J. Codo: desde éste al extremo inferior del brazo, I. J. Sisa: una vuelta al extremo superior del brazo, K. K.

PARA UNA FALDA:

Largo total, H. H. y cintura, C. C.

Las personas de fuera de la capital que deseen adquirir patrones, los recibirán francos de porte, remitiendo su valor en sellos ó letra de fácil cobro.—Cuando se deseen los patrones de alguno de los figurines de nuestro Semanario ó de algún otro Periódico de modas, indíquese bien claro ó mándese el figurín recortado.

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

IMPRENTA DE HENRICH Y COMA.—BA CELONA

Advertisement for 'La Parisién' incandescent light bulbs, featuring an illustration of a woman and technical specifications.

Large advertisement for 'Jose Villaró' clothing, featuring the text 'Los GÉNEROS para Confeccionar Trajes iguales á los Figurines de este Periódico, los hallarán en la acreditada casa de Jose Villaró' and 'NOVEDADES PARA SEÑORAS GRAN SURTIDO en Sedas, Lanas y Algodones fantasía, á precios sin competencia'.

PLÁTICA DEL HOGAR

LA CLOROSIS DE VERANO

Los fuertes calores de este año han ejercido una influencia debilitante notable en la sangre, hasta en personas residentes en el campo ó en las estaciones veraniegas mejor ventiladas. Des-

de luego, la rarefacción del aire en oxígeno toca directamente al glóbulo sanguíneo, cuyas cualidades nutritivas debilita. Después, el estómago es atacado por el calor; el apetito disminuye; el hígado se infarta, y hay embate gástrico y ardores de estómago.

Los que más padecen de la anemia estival son los niños; hemos visto á algunos palidecer y

enflaquecer en quince días, de manera alarmante aun para los más optimistas.

Un solo remedio nos ha dado buenos resultados contra la clorosis de estío: el *Vino Débiles*, tónico del estómago, del corazón y del sistema nervioso. Restituye al estómago su poder digestivo integral, suprime las sensaciones penosas ó dolorosas del corazón y triunfa de los vértigos

y de la debilidad, enlazados con la pobreza de la sangre. Estimulante y tónico poderoso contra el cansancio físico, el *Vino Débiles* suprime los dolores de cabeza y la sofocación, favorece la nutrición y restablece la energía muscular provocando una impresión duradera de vigor y de bienestar.

J. CERNIN.

¡¡ FUERA CANAS !!

RESTAURADOR HIGIÉNICO DEL CABELLO Y DEVOLUCIÓN AL COLOR PRIMITIVO

No mancha, quema ni cauteriza; evita la caída y amenta su desarrollo; puede rizarlo el pelo y están probados sus efectos. Se aplica al acostarse con un cepillito. Conserva el color aplicado una vez al mes. Frasco, 2 ptas., por correo 3 ptas. — FARMACIA GARCERA, PRÍNCIPE, 13, MADRID, Y PERFUM. INGLESA.



PLEGADOS AL ACORDEON

En géneros para vestidos y adornos de sombreros A. Forasté, calle Fortuny, 8, 4.º, 2.ª-Barcelona Se reciben encargos: Cambio de Estudios, 12, «La Oriella» Paseo de Gracia, 94, «La Carmelita»

ELEGANCIA

Reducción abdominal Estético Universal Ramon Con Real Privilegio Aprobado por las Reales Academias de Medicina y Cirugía.



CON REAL PRIVILEGIO EXCLUSIVO

Prenda hermosísima que se usa con sumo gusto y que la usan todas las señoras distinguidas porque da soltura y esbeltez al cuerpo; reduce el abdomen, combatiendo el descenso del vientre y el de la matriz, los catarros intestinales y de la vejiga. Además cuántas señoras son hoy madres y sin él no lo habrían sido, tanto es lo que favorece la fecundación y lo que evita los abortos.

Esta elegante prenda es también usada con sumo gusto por los caballeros obesos y por los que sufren afecciones gastro-intestinales. Está confeccionada con tejido especial de seda pura, muy sólido, que se denomina Fina-poro-membrana Ramon (Brillante célula). Pídase el opusculo que se da y envía gratis. Carmen, 38, 1.ª, Barcelona.

PARA LA HIGIENE DEL TOCADOR Y DAR AL AGUA cualidades saneantes

LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO CUIDADOS DE LA BOCA Licoles del cuero cabelludo, Herpes, CUIDADOS INTIMOS, ETC.

Ningun producto de perfumeria puede compararse al COALTAR SAPONINÉ LE BEUF cuyas propiedades antisépticas, tónicas y detergentes, por lo demás, le han hecho admitir en los Hospitales de Paris. El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr. Se encuentra en todas las farmacias. DESOCHUPAR DE LAS IMITACIONES IMPERFECTAS E INFERIORES



VINO DE OSTRAS

del Dr. Sastre y Marqués

No hay enfermo, por debilitado que se halle su organismo, que no se sienta aliviado tan pronto toma el VINO DE OSTRAS. Es el mejor preparado conocido para los convalecientes, anémicos y personas debilitadas por la edad, desórdenes digestivos y padecimientos crónicos.

Usa especial para la preparación de jarabes medicinales. VENTA: Farmacia Dr. Sastre Marqués, Hospital, 109. Esq. Guda, Barcelona

PUBLICACIÓN DE «EL ECO DE LA MODA».—EN VENTA
Almanaque de las Gracias y Elegancias Femeninas, para 1899

SUMARIO DE MATERIAS: Calendario.—Festividades de la Iglesia.—Santoral por orden alfabético.—A las madres (Higiene infantil.—A advertencias.—Consejos).—Corte y confección (Reglas sencillas y prácticas).—El Hogar (Muebles: Sala.—Gabinete.—Comedor.—Dormitorio).—Pájaros y flores (Mirto rosa.—Lorito de las damas.—Pardillo.—Ave del Paraíso.—Camelia.—Hortensia.—Dalia.—Rosa).—El Corsé (Higiene y Estética).—Al cabo de los años mil.—(Cuento).—Medicina casera (Consejos.—Remedios.—Auxilios, esperando al médico).—Españolas insignes (Isabel la Católica.—Agustina Zaragoza.—Fernán Caballero.—Matilde Diez.—Gertrudis Gomez de Avellaneda.—Adelina Patti).—El Tocador (Muebles.—Nutrido formulario de belleza).—El Santo de mi mujer (Quid pro quo).—El Arte en el vestir (Elección de traje.—Elegancia.—Armonía).—Operas célebres (Semiramide.—Sonámbula.—Lucia.—Hugonot.—Rigetto.—Lohengrin).—Un asesino (Novela corta).—Cocina doméstica (Cien recetas, formando un tratado completo: Salsas.—Sopas.—Garnes.—Pescados.—Coza.—Legumbres.—Postres).—De la belleza (Estudio).—Huerta y corral (Calendario hortícola.—Desarrollo del polluelo.—Incubadoras).—Conocimientos útiles (Cien recetas prácticas).—Escritores y poetas de la mujer.—Poesías.—Pensamientos.—Epigramas.—Trato social.—Enigmas.—Charadas.—Adivinanzas.—Etc., etc.

Un volumen de 240 páginas á dos columnas, profusamente ilustrado, con cubierta alegórica y opción á REGALOS, que pueden reembolsar más de 50 veces su coste, 1 pta. Pedidos para Cataluña: Librería Francesa, 8 y 10, Rambla del Centro, Barcelona.—Para el resto de España: Saló del Herald, Sevilla, 3, Madrid. Portes á cargo de los señores Corresponsales.

SEÑORAS El vello desaparece para siempre sin experimentar dolor ni molestia alguna, sometiéndose al tratamiento moderno de depilación que practica en su gabinete el doctor Pujol y Camps, quien actualmente cuenta con un notable núcleo de operadas entre señoras y señoritas distinguidísimas de esta capital.

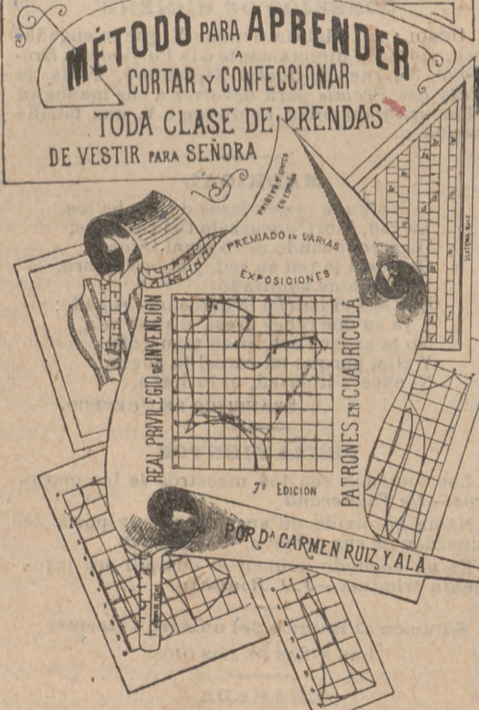
Consultas por escrito incluyendo 250 pesetas en sellos de correo en carta certificada. RAMBLA DEL CENTRO, 11.—BARCELONA

CALENDARIOS Y DIETARIOS 1899
Grandes tiradas en variedad de clases
HENRICH y C.ª

NUEVO DICCIONARIO LABOUSSE
Sale una entrega cada semana al precio de 0'75 pesetas.—Precio de suscripción á la obra completa, 190 pesetas.

¡ATENCIÓN SEÑORAS!
CÁPSULAS EUPEPTICAS DE APIOL DEL DOCTOR PIZÁ

Es un medicamento altamente valioso por su constante acción emenagoga; provoca el flujo menstrual evitando contracciones dolorosas; disipa los dolores de riñones y demás molestias que proceden y acompañan las menstruaciones en doncellas y casadas. Cura la amenoreá ó linterismo consecutivo á las mismas. No ofrece peligro alguno aun en caso de preñez.—Dosis: 2 á 4 al día.—Frasco: 8 Reales DE VENTA: Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América



De venta en las principales librerías, en la Administración de este Periódico y en el Colegio Central de Corte, Pasaje de Madoz, n.º 6, p.º 2.º Se manda franco de portes. Precio: 6'50 pesetas.

NUEVO DESCUBRIMIENTO LA BELLEZA

obtenida por el empleo de la Crema Veneciana y del Agua de Flor-de-Maria (3 francos cada producto). Se vende en casa de los Confeccionistas. Depósito general: 22, rue St. Augustin, Paris.

SOMBREROS PARA SEÑORAS Y NIÑOS
Precios baratísimos

Calle de Relatores, n.º 5.—MADRID.

LA MODERNA INCUBADORA
RIUDELLOTS DE LA SELVA (GERONA)
GRAN EXPLOTACIÓN AVÍCOLA DE LLIURELLA VIDAL, HERMANOS
DESPACHO EN BARCELONA:
LA ISIS.—Pollería Modelo.—Borne Antiguo, 19
Venta de huevos frescos y aves para el consumo
Aceite puro del Ampurdán
Se admiten encargos de huevos para incubar, pollitos y lotes de todas las razas españolas y extranjeras

Acreditada Casa de Confecciones en Ropa Blanca
MADAME MARGUERITE FOURQUET
Puerta del Angel, 5, entresuelo.—Barcelona.
Gran Exposición de NOVEDADES en EQUIPOS, CANASTILLAS y AJUARES de Novias
ESPECIALIDAD PARA NIÑOS Y NIÑAS

MEDIAS ANTIREUMATICAS confeccionadas con Fina-membrana Ramon (fibras de preparación especial Ramon) las usan los reumáticos, neurálgicos, gotosos, artríticos y catarrosos. Pídase el opusculo que se da y envía gratis Carmen, 38, 1.ª, Barcelona
SEÑORAS PAPELES FIN DE SIGLO sin sabe de dibujo con los DIBUJARAN sus vestidos, abrigos, mantelerías, juegos cama, almohadones, etc., sobre toda clase de géneros y colores indistintamente.—S. CASANOVAS.—3, Calle Obispo, 3.—BARCELONA

Opal-Pasta
NO DEJA SEÑAL ALGUNA AL QUITAR UNA MANCHA
De venta en las droguerías y bazares, en tubitos de 40 cénts. y de 1 pta
AL POR MAYOR: MULLER HERMANOS, BARCELONA.

INSTRUMENTOS-MÚSICA, PIANOS Y HARMONIUMS
JUAN AYNÉ, EDITOR
Calle Fernando VII, 51 y 53, y Call, 22, Barcelona
Sucursal en Tarragona: Rambla San Juan, 46
ÚLTIMA PUBLICACIÓN
ESCUELA DE MANDOLINA ESPAÑOLA
POR B. CATEURA
Este Método, esmeradamente impreso con cubierta alegórica, de unas 200 páginas, tamaño folio mayor, se halla de venta al precio de 20 pesetas, fijo, en casa del editor, Fernando VII, 51 y 53, sus sucursales y en todos los principales almacenes de música de España, Ultramar y Extranjero.
MANDOLINAS Y TRÍPODES
(MODELO CATEURA PRIVILEGIADO)
Exportación á todos puntos de Europa y América
NOTA DE PRECIOS

	Ptas.	Ptas.	
Mandolinas de concierto, conve-xas, preciosamente adorna-das, con clavijero mecá-nico	150	Tripode artística, de metal dorado al fuego	120
Mandolinas de concierto, planas, con clavijos de marfil.	100	Sordinas para mandolina.	10
Mandolinas de estudio, conve-xas, con clavijero mecánico.	60	Estuches de madera ó cartón-piedra forrados interiormente de bayeta, capaces para mandolina y tripode.	40
Mandolinas de estudio, planas, con clavijero mecánico.	40	Estuches de cartón-piedra para mandolina sola.	22

Guardas, púas y otros accesorios.
Embalajes y expedición, por cuenta del receptor

NOVEDADES PARA SEÑORA
28.—BOQUERÍA.—28
BARCELONA

LAS COLUMNAS

TEMPORADA DE INVIERNO
Se han recibido grandes surtidos de Novedades en LANERÍA, PAÑERÍA, ALGODONES, SEDERÍA, PELETERÍA Y ABRIGOS